

Libro segundo

traymiêto delos q̄ aqui son eneste vergel:
el dixo en todo buena señoza fare v̄ro mã
dado: z assi se q̄do alli: y ella se fue cõla em
patriz al su aposento: z desq̄ la dexo en su
camara tomo porla mano ala p̄ncesa gra
damisa z dixole/ mi señoza vos dormireys
comigo esta noche enel mi aposento z asy
la lleuo cõsigo a vna rica cuadra / enla q̄l
ella tenia aderesçada vna cama muy rica
mête atauuada / z assi como fue acostada
dexo ende encẽdido vn blãdon cõ vna ha
cha encẽdida z dixo alas dõzellas q̄ cone
lla estauã que se entrassen avn retraymiẽ
to q̄ ala otra parte dela cuadra estaua: luc
go celacũda salio dela cuadra: y entrando
por vna pequena puerta dio luego enel re
traymiẽto del vergel dõde a dõ clariã de
xara: el qual fallo que dormia: z llegãdose
a el mãsamête le dixo / avn q̄ duermẽ v̄ros
ojos no reposa mi coraçõ p̄sando en co
mo os tẽgo de seruir tãbiẽ las noches co
mo los dias / porẽde leuãtaos de ay q̄ vos
quiero leuar avna auẽtura la mas es tra
ñaz agradable para vos de quãtas en v̄ra
vida vos tomastes a cargo. Luego dõ cla
riã se leuãto z cubierto vn rico mãto guio
por dõde celacũda lo leuara: y entrados q̄
fuerõ enla cuadra / luego q̄ dõ clariã vido
a su señoza enel lecho / que os podra cõ
tar el grã plazer q̄ recibio: z llegose antella
z pufosede rodillas z tomole la mano z
besosela z dixole. Señoza mia quã deffea
da ha sido de mi esta hora tãtos años ha
La p̄ncesa le dixo: Buẽ testigo sera deso
la reyna leristela pues assi os folgastes cõ
ella tales diez meses: Dõ clarian le dixo:
essa es la verdad q̄ por cierto si holgare z
holgara fasta agora si enla figura q̄ entõ
ces la veyã la viera tãbiẽ agora. Lela
cũda q̄ ya de boca dela p̄ncesa sabia to
do aq̄l caso como passara dixole: poder te
nia Lãtisena para esso z para mas z ago
ra mis buenos señozes reposad z holgad
z no hableyes enlo passado / pues enlo pre
sente ay biẽ en que entẽder z file dierdes
cabo. Luego celacunda tomo la hacha q̄

encendida estaua z sacola dela cuadra / z
quedaron los dos amantes acõpañados
de tanto cõtentamiẽto: quanto si enla glo
ria celestial cada qual dellos estuuiera /
Bien estuuiẽdo assi mucho a su plazer ha
sta que el alua vino / z quando la luz vierõ
cada vno dellos se quexaua del apressura
do mouimiẽto q̄ febo en su curso tenido a
uia / quexauanse esso mismo delas notur
nas deefas que tan descuydadas auia estã
do essa noche en vsar de su oficio q̄ era es
curecer la noche z alargalla. Mas viẽdo
que mas no podiã fazer / dõ clariã se que
ria levantar: mas no sabia por dõde auia
de salir / a esta ora entro celacunda por la
puerta z dixo a dõ clariã. Señoz cansado
estareys del cancio / dõ clariã le dixo: an
tes estoy enojado q̄ cãfado: y de q̄ dixo ce
lacũda: dõ clariã dixo / de ver el dia venir
celacũda le dixo no recibays vos mi señoz
pesar cõlo q̄ todo el mũdo se alegra: y pe
na cõlo q̄ todos descansan / q̄ si esta noche
de os ha fecho breue: otras se os faran biẽ
largas / por esso leuãtaos agora de ay: lue
go se leuãto z cubierto su manto se boluio
al su aposento del vergel / dõde de nuevo
tozno a dormir z reposar. Tãto era el can
tar delas aues q̄ en aq̄l deleytoso vergel so
nauã q̄ despertarõ al son dellas quãtos en
el castillo durmiã / z todos se levantaron
por pararse alas vêtanas / assi por gozar
dela suauidad delos olozes q̄ las yeruas z
flores dauan de si / como por mejor oyr el
cãto delas aues q̄ era grãde z deleytoso /
Entre los que alli vinieran ala vêtana dõ
de celacunda estaua: fuerõ la reyna de the
salia: y la ynfanta Buirnalda: z la infanta
Resinda / y alli estauan esso mismo algu
nos delos galanes seruidores de aquellas
señozas / en que eran don Balian: z Ban
tesor: z Nombeldan: z otros algũos pre
ciados caualleros / z la reyna de thesalia
dixo a Celacunda. Señoza vamos ago
zar del fresco: delas flores. Mdi buena se
ñoza dixo ella: z para que quereys tal vie
ja como yo en compaõia de tal z tã fresca